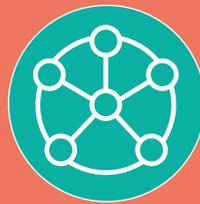


Diagnóstico



**Recolección
de resultados de
logro educativo**



**Valoración
de condiciones
y contexto del
aprendizaje
en la escuela**



**Identificación
de focos de
trabajo**

Toda intervención en la escuela debe partir de un conocimiento de la realidad que se quiere mejorar. La información sobre la realidad de la escuela puede venir de múltiples fuentes: internas y externas; estar estructurada y sistematizada o no; referirse a resultados de aprendizajes, así como a condiciones y procesos de diferentes elementos de la escuela que influyen en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Cada pieza de información aporta parte de la realidad de la escuela. No se puede decidir utilizando una sola pieza, o piezas aisladas, sino que las diferentes fuentes de información deben integrarse en un todo para identificar con claridad las relaciones y las causas de los resultados de aprendizaje de la escuela e identificar estrategias que “den en el clavo” para ir mejorando.

Esta primera fase de la metodología ofrece pautas y herramientas para visibilizar la información que está al alcance de la escuela e integrarla para obtener una visión más precisa de su realidad, que permita identificar líneas de trabajo para la mejora.

Las actividades propuestas se pueden emplear en conjunto e integrarse con otras técnicas de planeación, ya que se centran en ampliar la información utilizada y en ofrecer maneras de ver y conectar esa información, independientemente de cómo se estructure.

Para ello, se proponen las siguientes etapas:



Recolección de resultados de logro educativo, de la cual se tendrá como producto el conjunto de la información integrada sobre el logro de los alumnos, con base en referentes internos y externos a la escuela, junto con un texto que analice el estado y las tendencias de los resultados de aprendizaje en la escuela (fascículo 1).



Valoración de condiciones y del contexto del aprendizaje en la escuela, donde se considera el estado de algunas condiciones, procesos y elementos de la escuela que influyen en las tareas de enseñanza y el aprendizaje de los alumnos, y se identifica cómo afectan o benefician el logro educativo (fascículo 2).



Identificación de focos de trabajo sobre el contexto y las condiciones de la escuela. Esta fase se termina con un diagnóstico escolar completo que considera tanto los resultados como los procesos del centro educativo, y permite elaborar un plan de trabajo enfocado en atender las causas de los resultados de logro y las necesidades más relevantes de la escuela (fascículo 3).

Productos de la fase de diagnóstico

